

Entonad las Palabras de Dios En la Mañana y la Noche

Entonad o recitad las Palabras de Dios cada mañana y cada noche. Aquel que descuidara esta práctica no ha sido fiel a la Alianza de Dios y Su Testamento, y aquel que hoy se aparta de ella es de los que se apartan de Dios. Teme a Dios, ¡oh mi pueblo! No permitáis que la excesiva lectura de la Palabra Sagrada o vuestras acciones, de día y noche, os vuelvan orgullosos. Entonar un solo verso con gozo y alegría es mejor para vosotros que leer sin cuidado todas las Revelaciones de Dios Omnipotente. Entonad las Tablas de Dios en tal forma, que no os sintáis fatigados o deprimidos. No fatiguéis vuestro espíritu hasta dejarlo exhausto y lánguido, antes bien, procurad refrescarlo hasta que se eleve en las alas de la Revelación hacia el lugar del amanecer de las pruebas. Esto os llevará más cerca de Dios, si sois de los que comprenden.

'Abdu'l-Bahá, El Divino Arte de Vivir, p. 37